

Que hacemos si...

“¡Extraño a mi mama!”

Desde que nos encontramos con el campista el primer día, nos preocupamos por brindarle la mayor atención y cariño, para darle sentido de pertenencia. Por ser un campamento de una capacidad máxima de 72 campistas, tenemos la oportunidad de prestar mucha más atención y cuidado a cada uno de nuestros campistas. De esta manera nuestras acciones hacia la “mamitis” son preventivas, hacemos actividades y enfocamos la primera semana en engranar a los campistas con sus cabañas, sus guías y el campamento. Sin embargo se dan algunos casos donde a los campistas les da *mamitis*. Ya sea por que lo diga, o por que algún guía se percate, el campista entra en observación, de manera que, todo el staff esta atento de ayudarlo a pasar por ese proceso de aprendizaje de manera de sacarle el mejor provecho y mayor crecimiento posible.

Tengo mamitis...

Si a un niño le da mamitis y el protocolo es el siguiente. El niño es atendido por su guía de cabaña, de manera de animarlo y entusiasmarlo a disfrutar en el ambiente que esta. Si el niño sigue desanimado, utilizamos a su grupo, para envolverlo en el mundo del campamento y alejarlo de pensamientos negativos. Si el campista sigue desanimado el coordinador o el director del campamento se encargaran de ayudarlo a pasar por el crecimiento de esta experiencia, de manera que descubra como lidiar el mismo, con esta situación y pueda seguir adelante. Este proceso toma 3 días o menos, a cualquier niño en el transcurso de los tres días lograra superar la depresión y seguirá adelante. Si aun después de los tres días la situación continua, procedemos a llamar a los padres para consultar sobre el problema.

¿Porque tres días?

Porque es lo que es el tiempo que le damos al niño para crecer y el espacio que necesita para aprender y superar la situación.

¿Porque no ponemos en contacto al niño con sus padres?

Porque el contacto del niño con sus padres, (justamente lo que extraña) pondría el proceso a comenzar de nuevo y dificultaría el aprendizaje del niño.

¿Como nos equipamos para cuidarnos la salud?

Con más de 20 años de experiencia en campamento de niños hemos ido desarrollando protocolos y distintos sistemas de seguridad, en cuanto a cada actividad y procedimientos del campamento, y cada juego o actividad nueva la pensamos y desarrollamos teniendo en cuenta lero que nada la seguridad. Sin embargo siempre surge alguna astillita en algún dedito, algún raspón jugando fútbol, alguna gripecita o dolor de barriga. Para esto tenemos a tiempo completo a una doctora residente nuestro staff. Es una doctora, recién graduada de medicina, en su año de rural o en años posteriores equipada con medicinas y equipos para atender a cualquier emergencia que pueda ocurrir dentro del campamento. La doctora tiene con ella un radio de corto alcance las 24 horas del día y su teléfono celular. Al igual que los coordinadores, director y guías de cada actividad. De manera de

necesitarla en cualquier momento puede ser localizada. Igualmente durante todo el campamento esta a la disposición al menos un vehículo listo para poder salir en caso de necesitar algún medicamento o atención especial. Para lo que contamos con un hospital a menos de 15 min. en carro en la entrada del junquito.

La doctora también tiene a su alcance la planilla de cada campista con sus especificaciones en cuanto a alergias, cuidados especiales y contactos importantes (padres, pediatra del niño).

¿Como reaccionamos?

Si hay algún percance, el guía notifica a la doctora y coordinadores, y dependiendo de la gravedad, un coordinador o guía libre busca al niño en su actividad y lo lleva a la doctora. O si requiere de mayor urgencia, un fuerte dolor de barriga, diarrea, o golpe, un guía se queda con la actividad y el otro lleva al campista a la doctora o esta se acerca al niño. Una vez que el niño es atendido, se llama a los padres para comunicarles la situación y dependiendo de esta, se contactara al pediatra del niño y/o adicionalmente contamos con el respaldo del Dr. Nicolás Cárdenas, reconocido pediatra y amigo. A quien consultamos para tener una tercera opinión.

Un chamo no come bien

Un día en Guaikinima esta lleno de actividades, por eso la hora de las comidas es tan importante, es el momento perfecto para recargar baterías. Por lo que todos los campistas corren a la fila para servirse la comida, sin embargo hay casos donde a algunos les cuesta comer, por eso nos preparamos para evitar que esto ocurra.

¿Como lo hacemos?

Con un equipo de cocina de primera, con la atención de los guías, que siempre están pendiente de cuanto y que coma cada campistas, estamos pendientes de que coma de todo y en buenas cantidades.

Los guías son los encargados de distribuir las chucherías que les envían los padres con cada correo, así nos aseguramos de que no sustituyan comida por dulce. Es que a quien no le va a gustar comer sabroso después de una cabalgata, una excursión o una lanzada de rappel?

Mi chamo es un desordenado...

Una de las cosas que aprenden los niños dentro del campamento, es a mantener un orden en sus cosas. Todos los días, después de desayuno, cada cabaña tiene el tiempo para ordenar su cabaña.

¿Como lo hacemos?

Cada campista es responsable por su cama, su estante de ropa, y su kit de baño. Además es la responsabilidad de todos que el piso este barrido, no haya papeles adentro o alrededor de su cabaña, que el baño este limpio, el tendedero este ordenado, etc. Los roles para estas actividades van rotando.

Después de ordenar las cabañas, un coordinador o director hace inspección y pone nota a cada cabaña.

¿Que pasa con los que salen muy bien?

Al final de cada semana, las cabañas que hayan salido muy bien se premian con actividades extra o algún otro consentimiento.

Ropa sucia

Gracias a la inspección, cada campista pone su ropa sucia en su bolsa de ropa sucia y cada dos o tres días se manda a lavar.

Un chamo manifiesta miedo en alguna actividad...

Todos los guías de nuestro staff están entrenados en herramientas básicas para el manejo de miedo. Por lo que comprenden como detectar un posible miedo en algún campista hacia alguna o varias actividades. Sin llegar por supuesto a etiquetarlo. Pero usamos esto para estar más atentos con estos niños a la hora de enfrentarlos a una situación de riesgo controlado. (Caballo, aventura, cuerdas altas, escalada, rappel.).

Una vez en las actividades a todos los niños se les explica por igual como funciona la actividad para hacerlos sentir seguros, y se les da siempre la ultima palabra al momento de elegir, hacer la actividad o no. “Nadie esta obligado a hacer algo que no quiera, o que sienta que no puede, pero es nuestro deber y derecho poner presión bonita para que se esfuercen en tratarlo, pues sabemos que todos lo terminan logrando”. Los guías de actividades de riesgo controlado, están bien entrenados en manejo de miedo y tienen un conocimiento avanzado en el área. Y a la hora de realizar la actividad, están en capacidad de manejar casi todas las situaciones que se le pueden presentar en cuanto a miedo.

¿Que pasa si el guía no puede con la situación?

Al notar que el miedo del chamo es muy intenso o avanzado, el guía de la actividad llama a un coordinador o al director para que maneje la situación. En ultimo caso, que el niño realmente no logre completar la actividad, se le hace conciencia del esfuerzo que ha hecho hasta el momento y se le felicita por ello, asegurándonos que el reconózcalo que logró con su esfuerzo, dando oportunidad para otro día de retomar el reto desde donde se dejo la marca y así seguir trabajando sobre el mismo camino ya recorrido. Por lo que tenemos tres semanas para lograr que todos los niños hallan vencido sus miedos en todas las actividades, y aprendan lo importante de estas, que es el vencer el miedo en si.

Todos los guías se ponen al tanto de los campistas que están en esta situación, para estar más atentos y prestar especial cuidado a cualquier oportunidad que tengan para irle trabajando su confianza y sus miedos, en todas las áreas.

Comunicación con mi hijo

Todos los fines de semana, llega el correo. Sube una persona al campamento con todas las cartas y paquetes de los padres para sus niños, ahí pueden enviar paquetes con cualquier suéter, almohada, peluche, regalo o chucherías. Igualmente los niños escriben cartas para sus padres y las mandamos para caracas el domingo de cada fin de semana. Los padres las pueden buscar en las oficinas de Guaikinima, donde también van a dejar los paquetes para los niños. Les agradecemos recordar que son detalles que se mandan a sus niños, por lo que queremos mantenerlo como un correo y no un trasporte de carga.

¿Chamos con celular?

El campamento por sueño y diseño, es un espacio donde los niños viven una experiencia inolvidable. Parte importante del crecimiento y de la experiencia es el pasar 3 semanas independientes de sus padres, lo que un celular cortaría por completo. Si quieren indagar más en este tema, pueden ver el comunicado de Raymond Ciudad, sobre los celulares dentro del campamento.